



Desarrollo del turismo en el Caribe

Alejandro Fleming, Ministro de Turismo, Venezuela y Presidente del Comité Especial del Turismo Sostenible de la AEC

La necesidad de implementar soluciones para encaminarnos hacia el desarrollo sustentable que integre lo ambiental, lo social y lo económico, representa un gran reto en la región

En las últimas décadas la humanidad ha venido incrementando la toma de conciencia sobre la necesidad de equilibrar su convivencia con el sistema ambiental del planeta. Ello ha estimulado en el Caribe, especialmente por la fragilidad de su ecosistema, el surgimiento de debates en torno al tema.

La necesidad de implementar soluciones para encaminarnos hacia el desarrollo sustentable que integre lo ambiental, lo social y lo económico, representa un gran reto en la región, tomando en cuenta el aprovechamiento de su potencial turístico y la responsabilidad de diseñar y ejecutar planes que contribuyan a mitigar los efectos de la actividad masiva existente y se concentre en el emprendimiento de proyectos de bajo impacto, que dejen el mayor beneficio a las comunidades más necesitadas. Resulta entonces necesaria la conjunción de esfuerzos entre los Estados caribeños, a través de la cooperación, a fin de crear propuestas que aseguren el paso de la dialéctica adecuada a las soluciones efectivas y eficientes.

La integración en lo ambiental, lo social y lo económico

La tierra ha acumulado una degradación histórica de sus recursos naturales, la implantación del sistema capitalista, las guerras, la aspiración al poder, así como el desarrollo de la industrialización, su consecuente necesidad de la quema de combustibles, la explotación indiscriminada de recursos y los desechos consecuentes del consumo, han dejado efectos negativos significativos en el planeta, tales como la pérdida de bosques, desaparición de especies, contaminación y degradación de las fuentes de agua dulce y los mares, y quizás, lo que ha creado el mayor impacto en la conciencia colectiva, los daños ocasionados a la capa de ozono, por acercarnos a teorías de desastres que ponen en entredicho la continuidad de la raza humana.

Estos procesos se iniciaron en las regiones europeas y asiáticas, por la expansión de los imperios y el surgimiento de los países actualmente llamados desarrollados. El

continente americano comienza a sufrir estos efectos con la llegada del colonialismo europeo, en plena decadencia del sistema feudal, abriendo espacio al mercantilismo, que promulgaba como base del sustento la acumulación de metales preciosos, el monopolio comercial y la explotación del hombre, generando impacto sobre el sistema ambiental de la región.

Sin embargo, los estragos ocasionados en el frágil ecosistema del Caribe, son mínimos comparados con los producidos en otros continentes, constituyéndonos, como ya lo sabemos, en herederos de una zona altamente diversa, con una gran apreciación para los turistas y con condiciones favorables para la actividad turística por su ubicación geopolítica, aunado a ello a la influencia multicultural sin comparación con el resto del mundo, que ha generado una identidad propia en una diversidad cultural amalgamada en siglos de historia, "Somos Caribeños".

Estas características se presentan en lo económico como una ventaja, pero si ésta ventaja es equivocadamente desarrollada o sobre aprovechada con la afluencia masiva en áreas focalizadas, puede, en poco tiempo, comprometer nuestra responsabilidad respecto a la sostenibilidad de nuestros herederos y la reconciliación con las generaciones futuras del mundo, algo que quizás, algunos países de otras regiones ya no puedan pretender, al ser recordados como los precursores de la degradación ecológica actual y futura.

El desarrollo sustentable

Estamos obligados a establecer un modelo de desarrollo sustentable, sin embargo, todo proceso de "desarrollo" supone una fuerte inversión inicial, más aún cuando se está condicionado a mitigar o evitar los impactos ambientales, de manera más inmediata asumimos la necesidad de crear una sólida infraestructura, una alta formación técnica y una fuerte inversión promocional.

Aseguramos que podemos generar fórmulas conjuntas que requieren menos inversión que la



imaginada y que pueden ser de provecho más efectivo para las poblaciones, manteniendo como condición la sostenibilidad. Proponemos que los planes de desarrollo sustentable se fundamenten en cuatro políticas básicas y simbióticas entre ellas: el equilibrio ambiental, la efectiva generación económica, el desarrollo social y la estrecha cooperación entre los Estados caribeños.

La primera de estas políticas debe estar dirigida a asegurar el aprovechamiento racional del potencial natural, tanto por la implementación de mejoras en el manejo de los impactos ocasionados por la afluencia masiva y focalizada, como es el caso de los cruceros, así como la creación de nuevas ofertas de menor impacto, pero que incrementen a su vez la afluencia con aprovechamiento de la mayor cantidad de atractivos locales.

La segunda, debe estar concentrada en incrementar los ingresos económicos para los países del Caribe, provenientes del gasto turístico de sus visitantes, que en muchos casos queda en un porcentaje alto en países de otras latitudes.

La tercera está relacionada con la creación de emprendimientos que involucren de forma más directa a las comunidades, en la planeación y ejecución de la actividad turística, mejorando sus capacidades técnicas y de organización para la regencia local y el aprovechamiento directo de los ingresos por la operación turística.

La cuarta, y no menos importante, se refiere al establecimiento de modelos de cooperación basados en el respeto intercultural que se afiance en la identidad común, dirigidos principalmente al apoyo mutuo para el impulso de proyectos conjuntos, el intercambio de potencialidades y el acceso a los mercados comunes.

Las Estrategias

La creación de paquetes Multidestino con pernocta en varios países en un mismo viaje, enfocando al Caribe como un destino único, le da al turista opciones más diversificadas, abriendo espacio para nuevos mercados, intra y principalmente extra-regionales. Son una vía para emprender proyectos integrados que permitan el agrupamiento de potencialidades de los países involucrados, facilitando el acceso al turista si se combina con estrategias de promoción y comercialización mancomunadas.

El impulso a la formación en turismo sustentable, incorporando tecnologías de comunicación en la educación a distancia y desarrollando contenidos adecuados a las potencialidades caribeñas, permite lograr mayor cobertura y menores costos cuando los estudiantes permanecen en

sus localidades. Adicionalmente, crea espacios virtuales de discusión y producción de conocimientos entre expertos y prácticos del sector, que potencia el desarrollo académico de la actividad turística.

Las diferentes lenguas que conviven en el Caribe demuestran la diversidad cultural existente, pero también pueden ser un obstáculo para la integración regional y la atención al turista. En función de ello, se reimpulsa la creación de un Centro para la Promoción de Idiomas y Culturas del Gran Caribe (CPIC), con tres centros satélites iniciales ubicados en Trinidad y Tobago, Guadalupe y Venezuela.

Los cruceros han sido para el Caribe un gran impulsor de la actividad turística, pero a la vez representan uno de los mayores impactos ambientales al masificar la entrada de turistas durante un corto período de tiempo y focalizados en un sólo punto geográfico de las islas. Además, la mayor parte del gasto turístico sucede cuando se adquiere el paquete en otro país (que incluye alojamiento, transporte y gran parte de bebidas, alimentación y souvenirs) dejando para los países caribeños, además de los desechos, sólo una parte de los gastos de servicios adicionales a los ya incurridos en el crucero. Es por ello, que se apoya la creación de la Asociación de Destinos de Cruceros del Caribe, que se encuentra en el proceso de conformación por parte del Grupo de Trabajo Ad-Hoc de la AEC, a fin de establecer espacios de participación en negociaciones que busquen el establecimiento de un comercio justo de cruceros para el Caribe. ■

Los planes de desarrollo sustentable se fundamenten en el equilibrio ambiental, la efectiva generación económica y el desarrollo social

La Asociación de Destinos de Cruceros se dedica a la creación de un comercio justo de cruceros para la región

